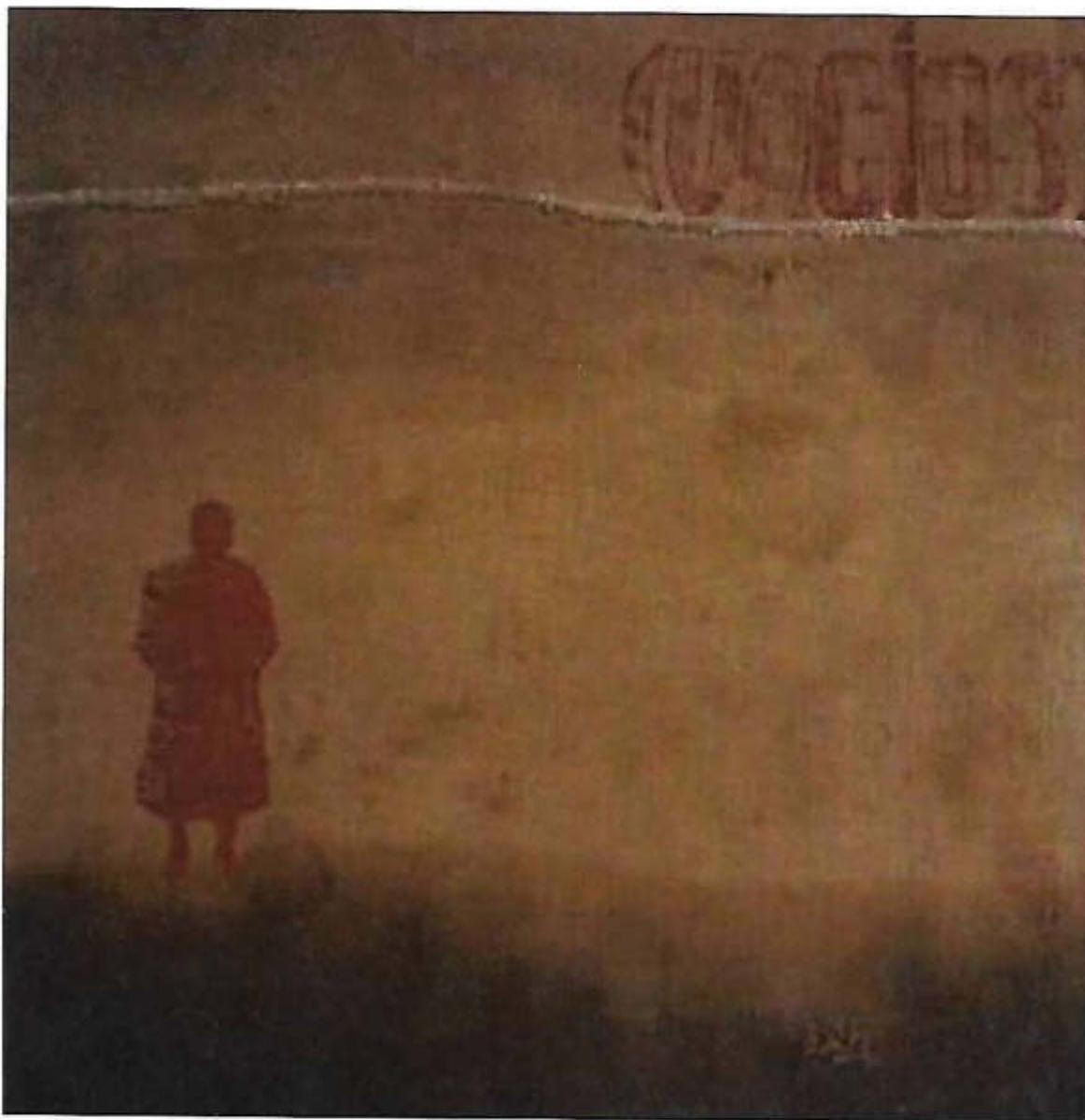


EN TORNO A *VACIOS DEL PASADO* DE GLORIA RUBIO LARGO

Carmen Sancho de Francisco



*Vacios del pasado 11, 2013*

Acrílico y tinta sobre tela de saco 60 x 60 cm

Este trabajo se basa en la obra de la artista Gloria Rubio Largo *Vacíos del pasado II* y el texto de Hal Foster *El retorno de lo real: la vanguardia a finales de siglo*.

La obra *Vacíos del pasado II* (2013), sin enmarcar ni firmar, está realizada sobre una arpillera, tela de saco muy rústica, muy usada y desgastada por el uso, tanto que tiene algunos rotos, uno recosido abajo, a la derecha, zurcido con hilo grueso y tosco pero suficiente para tapar el agujero e impedir que por él se escapase el grano, otro roto sin zurcir, arriba, junto a la costura que horizontalmente cruza el cuadro.

La costura, repasada con algodón blanco casi deshilachado indica, también, que el saco, ha sido cargado al hombro por el labrador que ha dejado su huella de sudor impregnada en la mancha oscura, grasienta, que ocupa el tercio inferior de la tela.

La tela, reflejo del trabajo y modos de vida del mundo agrario, es la verdadera protagonista del cuadro. Sobre ella, a la izquierda, está estampada en color sepia la silueta de una mujer mayor, y en el ángulo superior derecho aparece con el mismo color en grandes trazos la palabra VACÍOS entre paréntesis.

Como si la palabra VACÍOS fuera por sí sola poco precisa, el paréntesis parece indicar SILENCIO, que nadie perturbe el vacío. Vacío de ese saco ya sin uso, abandonado, porque la técnica ha suplantado el duro trabajo del labrador liberando los hombros humanos de pesadas cargas.

Pero sobre todo, vacío es el espacio del cuadro donde solamente la quietud de una figura humana contempla o reflexiona sobre el vacío poblacional del entorno, del pueblo, del medio rural. Es que Gloria Rubio ha querido mostrar y trabajar sobre el prolongado y ya irrecuperable despoblamiento de los pueblos, la emigración a la ciudad, la pérdida de población joven, y la pervivencia casi milagrosa y heroica de unas pocas personas mayores que cargan, ahora sí, sobre sus hombros, sobre su memoria, el legado cultural de unas formas de vida ya desaparecidas.

El cuadro elegido forma parte de una exposición, intervención, con el mismo título *Vacíos del pasado* que Gloria Rubio ha realizado en pueblos de Soria y Castilla y León. Gloria es una artista plástica y visual, docente en la Escuela de Artes y Superior de Diseño de Soria, con orígenes en el pueblo de Fuentestrún, el pueblo en el que “intervino” en 2013, y desde entonces gracias a un proyecto becado de la Fundación Villalar ha realizado siete

ediciones de su trabajo, estando pendiente la próxima en el pueblo palentino de Barruelo de Santullán, cuando pase la pandemia.

Los elementos de que consta cada instalación son los mismos: obra pictórica, siluetas de fieltro negro sobre muros y tapias y, excavación de esa silueta en el suelo para obtener tierra del lugar como pigmento para la obra pictórica. La selección de escenarios está ligada al lugar donde se interviene, siempre lugares deshabitados o pueblos a punto de desaparecer; Gloria Rubio elige el muro, la puerta, el callejón donde coloca y clava siluetas de fieltro negro, a tamaño natural de personas que habitaron el lugar o que podrían haber vivido allí. La tierra recogida en la excavación de la silueta en cada lugar intervenido le sirve para reinterpretar en la obra pictórica las mismas formas, las mismas siluetas, utilizando los pigmentos del lugar, experimentando con su color, con sus texturas.

Para cada intervención Gloria ha elegido la silueta de una persona concreta, madre, tío, abuela, sobrina, a la que conoció, con la que habló, de la que guarda fotografías y esas fotografías sirven ahora para traer su imagen, su silueta, al pueblo, y para recordar, emocionar, revivir, o rehabilitarla temporalmente mientras dure la instalación.

“La silueta”, según Gloria, “es el elemento plástico protagonista de su intervención *Vacíos del pasado*. Un pueblo existe gracias al hombre que lo construyó, pero que se fue. Su silueta es la sombra, el elemento que aparece de nuevo, pero vacía de las personas que habitaron el lugar. Presencia versus Ausencia”<sup>1</sup>.

Las intervenciones son efímeras, la única forma de perdurar es a través de la fotografía y de los medios de comunicación visuales. Desmontadas las siluetas, el viento y la lluvia borran las siluetas excavadas y, de nuevo, el vacío ocupa el lugar.

Las vanguardias pictóricas de la modernidad que a partir del movimiento impresionista predominan en el arte occidental, abogaban, en general, por la búsqueda de un lenguaje formalista y despolitizado.

---

<sup>1</sup> *Vacíos del pasado*. Intervenciones artísticas y obras de Gloria Rubio Largo. Exposición Palacio de la Audiencia. Soria, 2013.

Mayo del 68 supuso la manifestación de una ruptura y el surgimiento de formas heterogéneas de subjetividad con enfoques y contextos diferentes. Los artistas buscan puesta en escena, montajes, instalaciones, intervenciones con orientación subjetiva para que otros sujetos piensen políticamente con ellas, alejadas de las normas establecidas por la jerarquía y práctica del arte. Aquí se puede situar la obra y el objetivo de Gloria Rubio cuando dice que *Vacíos del pasado* es ante todo una reflexión sobre un movimiento global: el éxodo rural. “Con estas imágenes invito a que todos hagan una y piensen sobre el cambio del modo de vida que implica este hecho”<sup>2</sup>.

La invitación al espectador significa que se está creando un espectador diferente, obligado ahora a adoptar nuevos modos de mirar, radicalmente alejados de la contemplación desinteresada de Greenberg. El espectador se integra en la obra, en el contexto y el espacio arquitectónico de la misma.

*Vacíos del pasado* invita a desplazarse por los escenarios de la intervención, cada espectador puede construir su propio recorrido, pararse a reflexionar, añorar unas formas de vida, etc. Los escenarios son abiertos, no tienen límites, igual que la obra pictórica de Gloria que no tiene marco que la delimite ni está firmada para que cada uno pueda adueñarse de sus emociones. La silueta excavada en el suelo puede sugerir un huecorrelieve o, más bien, un enterramiento, o la unión y el retorno del hombre a la naturaleza. La utilización de piezas de fieltro inculca al elemento textil un valor escultórico o pictórico simbólico.

Hal Foster en su obra *El retorno de lo real* (2001) alude al impacto de la tecnología en la cultura occidental. Se refiere a ella como una totalidad ideológica fijándose en tres momentos del siglo XX: los años treinta, era de la reproducción mecánica, los años sesenta, era de la revolución cibernética, y los años noventa, era de la tecnociencia o tecnocultura. Las fronteras o los límites de cada era son flexibles pues, según la idea de la acción diferida defendida por Foster, cada etapa es resultado de acontecimientos pasados y, a su vez, el futuro se está anticipando en el presente. La modernidad y la

---

<sup>2</sup> *Vacíos del pasado*. Intervenciones artísticas y obras de Gloria Rubio Largo. Exposición Palacio de la Audiencia. Soria, 2013.

posmodernidad están constituidas como un proceso continuo. “Cada época sueña a la siguiente pero al hacerlo revisa la anterior”<sup>3</sup>.

Nuestra sociedad es un mundo interconectado, “cableado” con acontecimientos espectaculares; nos hace psicotecnológicamente inmediatos a los acontecimientos pero es geopolíticamente remotos de ellos (Muerte de George Floyd), o lo contrario, inmediatez geográfica y falta de empatía (La España vacía). La intensidad de esta des/conexión es posmoderna. Nuestro mundo sigue siendo una sociedad de imágenes donde predomina la cultura del espectáculo. Sin embargo, para la realización *Vacíos del pasado* Gloria Rubio ha renunciado a la utilización de medios electrónicos y ha recurrido a técnicas manuales como dibujar formas, cortar telas, clavar siluetas, cavar tierras, mezclar pigmentos, etc.

Foster expone que en los noventa se produce un paso a lo posmoderno marcado por las nuevas concepciones occidentales del sujeto individual y el otro cultural. El final de siglo está marcado por un capitalismo multinacional que, a su vez, corresponde a un multiculturalismo social. Se generaliza la diversidad de formas culturales, el pastiche de la práctica posmoderna (en arte, arquitectura, ficción, cine, moda, comida) como un signo de fronteras desdibujadas, de espacios mixtos. Se ha producido el reconocimiento parcial de subjetividades nuevas e ignoradas.

En el discurso del otro cultural Foster explica cómo Europa occidental pasó de mirar a los otros, a las colonias, como culturas tribales y primitivas, a ignorarlas o aniquilarlas durante la usurpación ejercida por el Occidente capitalista que impuso su monocultura sobre el resto del mundo en los años cincuenta y sesenta. El mundo moderno fue a menudo imaginado en términos de oposiciones espaciales de cultura y naturaleza, de ciudad y país, de núcleo metropolitano y periferia imperial, de Occidente y el Resto.

Hoy estas jerarquías se han transformado. La característica de posmodernidad es el retorno del otro, la incorporación de la otredad, planteando el problema de la diferencia como oposición del sujeto al otro.

---

<sup>3</sup> Hal Foster. *El retorno de lo real: la vanguardia a finales de siglo*, Madrid, Akal, 2001, pp.211.

Aquí se puede aplicar la teoría de Rancière sobre la igualdad de las inteligencias (*El maestro ignorante*) y la emancipación de los pueblos. El mundo occidental siente el reto y el auge de economías y de culturas que ya no son simplemente exóticas o “inferiores”, sino que ponen en entredicho su supuesta “superioridad”.

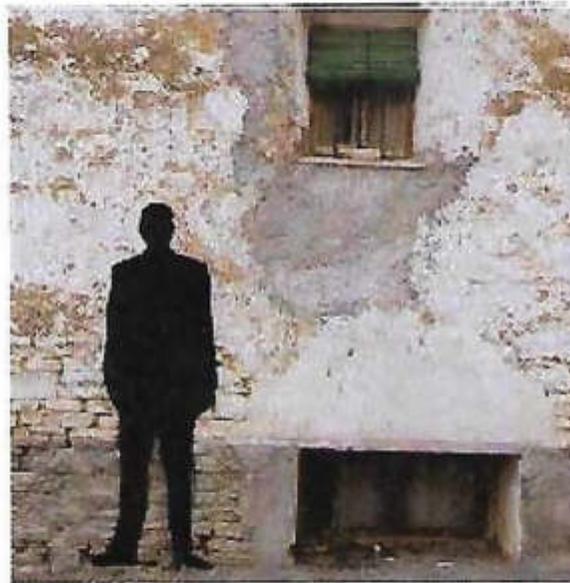
El discurso de Foster se puede aplicar a los *Vacíos del pasado* de Gloria Rubio. En los años treinta la vida rural en las Hurdes o en las Alpujarras podía parecer pintoresca a los viajeros extranjeros pero era realmente difícil, de igual modo que la vida de las colonias para los europeos.

En los años sesenta la ciudad aparece como el símbolo del progreso frente al campo anticuado. Campo y ciudad son culturas opuestas y subordinada una a otra.

A finales de siglo los espacios rurales aparecen como alternativa a la sociedad de consumo. Como dice Gloria Rubio aportan soledad, reflexión y unión con la naturaleza. La obra de Gloria Rubio reivindica el mundo rural como el otro cultural, no inferior, al mundo urbano. Es una opción de vida para estos días de pandemia, acaso por necesidad. Aplicando la máxima de Rancière, todos los espacios, como las personas, si se trabajan con voluntad, sin distraerse, buscando e investigando, pueden convivir en igualdad.



Fuentefresno. Edición I  
*Vacíos del pasado*, 2013



Fuentestrún. Edición II  
*Vacíos del pasado*, 2013

## BIBLIOGRAFÍA

FOSTER, Hal, “¿Qué pasó con la posmodernidad?”, en Hal Foster, *El retorno de lo real: la vanguardia a finales de siglo*, Madrid, Akal, 2001, pp. 209-230.

RANCIÈRE, Jacques. *El maestro ignorante. Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual*. Claudia Fagaburu (trad.), Buenos Aires, Libros del Zorzal, 2007.

RUBIO, Gloria, *Vacíos del pasado*. Intervenciones artística y obras de Gloria Rubio Largo, Exposición en Palacio de la Audiencia, Soria, octubre 2013.